



PARROQUIA PADRE NUESTRO



Alameda de Osuna.
Avda de Cantabria 4
28042- Madrid
Telf.917652110
www.padrenuestro.es

Num.1166 Domingo de Resurrección 2020.04.12

TÚ ERES ALEGRÍA

¿Qué sentimos los seguidores de Jesús cuando nos atrevemos a creer de verdad que Dios ha resucitado a Jesús? ¿Qué vivimos mientras seguimos caminando tras sus pasos? ¿Cómo nos comunicamos con él cuando lo experimentamos lleno de vida?

Jesús resucitado, tenías razón. Es verdad cuanto nos has dicho de Dios. Ahora sabemos que es un Padre fiel, digno de toda confianza. Un Dios que nos ama más allá de la muerte. Le seguiremos llamando "Padre" con más fe que nunca, como tú nos enseñaste. Sabemos que no nos defraudará.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora sabemos que Dios es amigo de la vida. Ahora empezamos a entender mejor tu pasión por una vida más sana, justa y dichosa para todos. Ahora comprendemos por qué antepónías la salud de los enfermos a cualquier norma o tradición religiosa. Siguiendo tus pasos, viviremos curando la vida y aliviando el sufrimiento. Pondremos siempre la religión al servicio de las personas.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora sabemos que Dios hace justicia a las víctimas inocentes: hace triunfar la vida sobre la muerte, el bien sobre el mal, la verdad sobre la mentira, el amor sobre el odio. Seguiremos luchando contra el mal, la mentira y el odio. Buscaremos siempre el reino de ese Dios y su justicia. Sabemos que es lo primero que el Padre quiere de nosotros.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora sabemos que Dios se identifica con los crucificados, nunca con los verdugos. Empezamos a entender por qué estabas siempre con los dolientes y por qué defendías tanto a los pobres, los hambrientos y despreciados. Defenderemos a los más débiles y vulnerables, a los maltratados por la sociedad y olvidados por la religión. En adelante, escucharemos mejor tu llamada a ser compasivos como el Padre del cielo.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora estás vivo para siempre y te haces presente en medio de nosotros cuando nos reunimos dos o tres en tu nombre. Ahora sabemos que no estamos solos, que tú nos acompañas mientras caminamos hacia el Padre. Escucharemos tu voz cuando leamos tu evangelio. Nos alimentaremos de ti cuando celebremos tu Cena. Estarás con nosotros hasta el final de los tiempos.



Lecturas: Hch. 10, 34a.37-43/ Pablo. 5,6b-8

Jn 20, 1-9. El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

—Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto. Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor

LECTIO DIVINA

Ambientación

La Resurrección de Jesús no nos dice solo que disfrutaremos de inmortalidad. Eso ya lo conocían otras religiones y lo intuía la Humanidad. Lo nuevo de este día es que Dios confirma y asume todo lo que Jesús dijo e hizo. Su Buena Noticia es cierta, la promesa es para todos, sin excepción. El perdón se ofrece a todo el mundo, todo el mundo sí, y la vida no se acaba.

Nos preguntamos

¿Presentamos, siempre, al Dios Padre-Madre que ha sustituido, definitivamente, ¿al Dios-Juez de los tiempos de injusticia? ¿Sustituimos, también, el anhelo de una justicia al estilo humano por otra Justicia familiar como corresponde al Padre que la imparte en casa con los hijos?

Nos dejamos iluminar

El Evangelio de hoy nos narra el acontecimiento más importante de nuestra vida personal y comunitaria. Es un hecho que impacta y afecta a todos. Es bonito cómo el autor de este párrafo de hoy nos describe la conmoción que suscita en toda la comunidad. Mujeres, ancianos, jóvenes, cercanos, lejanos, todos se ponen en marcha, todos se implican. Es toda la comunidad en lo que tiene de personas afectadas y de grupo, también, afectado. Toda la comunidad debe participar en la comunicación de la gran noticia. Cada uno a su manera.

Seguimos a Jesucristo hoy

Curiosamente, somos contradictorios en las manifestaciones de nuestra forma de seguir a Jesús. Estos días pasados se han movilizado millones de personas en la solidaridad con un pobre Jesús víctima, torturado y ajusticiado. En esta gran y alegre fiesta de la vida y la esperanza somos mucho más parcos y dubitativos. ¿Quizá no hemos sabido presentar la victoria de Jesús de un modo cercano y solidario?